LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Miércoles 3 de Setiembre de 1913 — (PORTE PAGO) — Núm. 2032

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: CANGALLO 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia, valores, giros, etc., a nombre del administrador: A. Barrera

SUSCRIPCIÓN PAGO ADELANTADO

Mensual en toda la república: $ 1.50

Exterior: $ oro 0.80

Los originales no se devuelven ni se contestan

LA PROTESTA, Setiembre 3 de 1913

La cadena parasitaria

Un ejemplo de cómo se cría el parasitismo social:

Al doblar una esquina, un hombre os entrega un prospecto.

Se trata de un aviso de venta de tierra por lotes, de esas que se efectuán bajo carpa en los alrededores de algún pueblo cercano a la gran metrópoli.

El rematador encargado del negocio hace bien las cosas: el papel del prospecto es satinado y de gran formato. De un lado, está el plano litografiado de los lotes con su numeración y dimensiones respectivas; atrás están detalladas las condiciones de venta y enumeradas las mil y una ventajas que proporciona al público tan brillante oferta. Habrá tren gratis de ida y vuelta, agrega el impreso tentador, y banda de música, añadiendo a continuación que las mensualidades deberán depositarse en el Banco Equis.

Y este papel, en el cual el trabajador cree ver el principio de su fortuna, da vida, al contrario, a un sin fin de parásitos—aunque laboriosos—que el obrero de la producción útil debe mantener, viviendo él por esta causa, esclavizado y miserable.

Efectivamente, parásitos son:

El propietario del terreno en venta.

El agrimensor que midió y dividió la tierra en lotes;

Los ayudantes del agrimensor;

El rematador y sus empleados;

El dibujante e impresores litógrafos que hicieron el plano;

El cajista que hizo la parte tipográfica;

El patrón impresor;

Los obreros que fabricaron el papel del prospecto;

El distribuidor del prospecto;

El mecánico, foguistas y demás personal del tren que llevará a la concurrencia al lugar del remate;

Los músicos (ocho o diez hombres);

Los que instalan la carpa sobre el terreno;

Los loneros que hicieron dicha carpa;

Los tipógrafos e impresores que hicieron las libretas-títulos provisorios;

Los pintores que hicieron los grandes letreros que se colocan en la casa del rematador, en la estación del tren y frente a la tierra en venta;

El empleado del Banco que recibe, mensualmente el dinero de los compradores;

El escribano público que otorga el título definitivo.

Estos parásitos son los que intervienen directamente en la operación de la venta y traspase del terreno. Pero esta lista dista mucho de ser completa. Hay que agregarle aquellos que aunque ignoran la tal venta, colaboran, sin embargo, directamente a ella, y por lo tanto, son parásitos ellos también, si bien en grado menor.

A este número pertenecen:

Los mineros que extrajeron el carbón que consume la locomotora;

Los obreros que hicieron la máquina y los vagones;

Los que fundieron y colocaron los rieles;

Los que hicieron los instrumentos de música;

Los que trajeron la materia prima para la fabricación del papel, de los prospectos y de los cartelones;

Los que fabricaron la tinta, los tipos y la prensa para imprimir los prospectos.

Los que hicieron los billetes de banco con los cuales se pagaron los terrenos;

Los que hicieron los libros bancarios en los cuales están anotadas las operaciones efectuadas;

Los empleados del Registro de la propiedad, etc., etc.

Sería cosa de no acabar si quisiéramos citarlos todos, y la tarea resultaría de las más complicadas, porque pocos son los artesanos que en una u otra forma no intervienen de cerca o de lejos en la creación o fabricación de un objeto determinado; lo que impone el convencimiento de que contados son los que no forman parte del ejército parasitario.

De ahí resulta que no habiendo quién haga obra útil, (salvo una minoría ínfima) nos perjudicamos activamente los unos a los otros. Este es uno de los efectos maravillosos de la presente organización social que da más importancia a las cosas supérfluas que a las indispensables. Y como en vez de ir en primer lugar a la conquista del bienestar para todos, lo que sería lo lógico, en una sociedad humana en la cual predominara el buen sentido y la justicia, el progreso moderno desviado, tiende, al contrario, a la realización de todo lo que puede contribuir a disminuir dicho bienestar, con sus empresas extravagantes y fantásticas, cuya utilidad es tan ilusoria o discutible, como la del prospecto del rematador, por cuanto sólo benefician a sus iniciadores y a un pequeño número de individuos, creando en contra nuevas multitudes de laboriosos inútiles que se van sumando a las ya existentes, reforzando así más y más la cadena parasitaria que oprime al verdadero productor y esclaviza al cuerpo social entero.

Pierre Quiroule.

Desde la barra

Sospechándose cada vez más desprestigiados los gobernantes, acuden a los formulismos de la fuerza, a los espectáculos militares con el objeto de tocar de esa manera la sencilla imaginación del pueblo que costea con labor penosa los enormes presupuestos bélicos. Y esto, lo mismo aquí que en los demás países en que se han encaramado a los puestos públicos los pastores republicanos o socialistas.

La democracia fracasada en la readad, quiere reafirmarse imitando las liturgias antiguas de los monarcas de derecho divino. Así después de proscribir todo símbolo que significara un privilegio, ha vuelto a adoptarlos ahora bajo formas de títulos honoríficos o de mérito y ya son muchos los prohombres que pueden darse el lujo de lucir en sus pechos condecoraciones o distintivos de honor de procedencia republicana.

Estas reflexiones nos fueron sugeridas por el carnavalesco desfile que el regimiento de lanceros efectuó ayer por las calles de Buenos Aires después de haber andado varios días, durante el paseo presidencial, escolteando al héroe de la regeneración cívica y electoral, que les ha dado a los sin trabajo, a falta de pan y hogar, diputados de la extrema izquierda.

En el gesto de los oficiales y hasta en el de los cetrinos clases, se leía la importancia que se abrogan ellos y que los privilegiados tratan de aumentar en provecho de sus intereses, en estos días de resurrección de la casta militar.

Las legiiones patrioteras deben haberse sentido enternecidas ante el espectáculo de las multicolores vestimentas y de las lanzas limpias y brillantes destellando a la luz del sol... Y los poderosos del oro y de la propiedad, han de haberse estremecido de júbilo oyendo las marciales charangas y pensando en que aquel desfile contribuiría a imponer respeto en el alma del pueblo, por las instituciones del Estado.

¡Pero cuidado, que a este van gustándole, cada día menos, los carnavales!...

—

Los socialistas parlamentarios, corridos en toda la línea; corridos del Rosario por la Federación Obrera Rosarina, corridos en Berazategui durante la huelga última, corridos por los desocupados, que apesar de no tener nada que hacer, no les llevaron el apunte—y esto es un colmo—y corridos, hasta por los diputados de tendencia conservadora en el mismo recinto del Congreso, se han entregado a la tarea de proyectar reformas. Cada sesión presentan media docena de proyectos de ley. ¡Aquello es una especie de chorro inagotable! Los obreros, las mujeres, los chicos, las meretrices, los aspirantes a la ciudadanía, etc., nadie escapa a la protección generosa de los parlamentarios del «bloquecito» que capitanean Palacios y Justo.

Pero, nos preguntamos: ¿Por qué será que apesar de estos desplantes caritativos, casi paternales, el pueblo productor les hace menos caso todavía, que a sus aliados de última hora, los sindicalizantes criollos?

¡Es realmente un fenómeno curioso!

Nuevos horizontes de la actividad obrera

El proximo Congreso de Río

El movimiento de los trabajadores de América, en cuya gestión han intervenido desde los orígenes, hombres e ideas anarquistas, va adquiriendo cada día mayor consistencia y se ve llegar la hora en que sus organismos dejarán de ser meras agrupaciones de resistencia, para convertirse en poderosos focos de defensa y de ataque al estado y al capital.

La pauta dada por los internacionalistas españoles, verdaderos fundadores prácticos del federalismo, que dentro del campo obrero han propagado y defendido los anarquistas de la Argentina, con el éxito consiguiente, que atestiguan las sucesivas fundaciones de las Federaciones Obreras de esta región, de Uruguay, Paraguay, Perú, culminará en breve con la realización de una vieja idea de nuestros militantes, que fué anteriormente encarada en repetidas ocasiones. Nos referimos a la fundación de una oficina de relaciones obreras, que prepare un próximo Congreso de las organizaciones de todos los países de América.

Las correspondencias cambiadas entre las secretarías de la Confederación Obrera Brasileña y de la Federación Obrera Regional Argentina, dicen bien que ese será uno de los puntos principales que se pondrán sobre el tapete de la discusión en el próximo Congreso que se realizará el 7 del corriente la primera de las mencionadas instituciones en la ciudad de Rio Janeiro.

Además, el delegado Borobio, que a pedido de los compañeros brasileños organizadores de aquél, representará a las Federaciones regionales, argentina y uruguaya, lleva, como mandato de éstas, la presentación de la mencionada iniciativa.

De manera, pues, que es dado prever que los horizontes de la lucha revolucionaria obrera han de ir ensanchándose cada día más, haciendo también cada día más inminente la revolución por la emancipación integral que los trabajadores de América no deben perder de vista, cualesquiera que sean los ejemplos que vengan del gremialismo europeo, fracasado dentro de sus cuadros corporativistas, mandados por un ejército de funcionarios sindicales, demasiado partidarios de la tranquilidad.

Un abuso militar

La brutalidad de los cabos y sargentos

He aquí una de las tantas proezas que a diario cometen los sargentos y cabos o para llamarlos por sus verdaderos títulos, tiranos y verdugos.

A las 7.30 de la tarde del 1.º de Septiembre, en el cuartel del 3.º de infantería, un conscripto llamado Cadenazi, de la 2.ª compañía, a los pocos momentos de haber abandonado la guardia de cuartelero, cuando se dirigía a la cantina, para satisfacer las necesidades del estómago, pues no puede comer «tumba» de la patria, fué agredido por un sargento de la misma compañía, llamado Armerich, resultando herido de un sablazo en la cabeza.

El hecho sucedió cerca de la cantina, y de la siguiente manera:

El sargento detuvo al conscripto preguntándole a dónde iba. Este, cuadrándose militarmente, le contestó que iba a la cantina a comer.—El sargento le ordenó que marchara a la cuadra, acompañando la orden con un brutal puñetazo que arrojó la gorra del conscripto al suelo. Este, creyéndolo borracho, no contestó al inesperado ataque, limitándose a preguntarle por qué le había pegado.

Al ruído de las voces acudieron muchos conscriptos que presenciaron el resto de acto de cobardía.

Otro sargento y un cabo fueron a secundar el abuso; los tres desenvainaron los sables-bayoneta; el conscripto procuró defenderse de uno, y, en ese momento, el otro sargento, de atrás, para hacer más cobarde la acción, le aplicó un sablazo, rompiéndole la cabeza.

La pobre víctima, al sentirse herida de esa manera, lanzó unos gritos que todavía deben de estar sintiendo en lo más hondo los espectadores de esta «escena».—Hubo un conscripto que lloraba al ver que maltrataban tan cobardemente a su compañero.—Todos los presentes se hallaban trémulos de ira contra esta injusticia, cuando los tres verdugos se lanzaron sobre ellos alcanzando a uno de los conscriptos en un brazo, que por efecto del sablazo, casi resultó con éste fracturado.

Aquí todo termina con la intervención de los superiores, y mientras el sargento goza de libertad, el conscripto se lamenta con la cabeza vendada. La compañía puede acreditar la veracidad de estos hechos, pues estaba arre-

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el caracter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espiritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Eso es lo que queremos"

Y queremos tambien fundar lo mas pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la pelea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION ACRATA."

tada por la desaparición de una gorra, pudiendo presenciar este espectáculo.

Todavía conservo en la memoria las palabras de un orador radical: «Jóvenes, aprended a servir a la patria»...

Jordán Bruno.

De todo un poco

LA F. O. R. A

Vuelvo a ratificar—y es un desmentido que hago a un señor F. Stach, que en «El Pueblo» y en otros periódicos, dice: «Que es muy grande la necesidad de brazos en el interior de la república»—lo que manifesté anteriormente y es: «Que habiendo recorrido buena parte de la República Argentina, había tenido la oportunidad de notar en todas partes la abundancia de brazos». Decía también: «Que esta crisis se prolongaría hasta fines del mes de noviembre, siempre que una catástrofe» (hay que llamarla así) «no perjudicara a la agricultura». Y recomendaba muy especialmente al consejo de la F. O. R. A., «que dedicara»—al asunto de los desocupados—«todas las energías posibles que con ello favorecía a los trabajadores y con éstos a los organismos obreros de toda la república».

Espero que los valientes compañeros que componen el consejo de la F. O. R. A., no creerán que tenga interés en hacerles un cargo al vertir estas opiniones. Pero estando interesado en el florecimiento de la Federación, no puedo concebir cómo ésta guarda silencio cuando el P. S. organiza «meeting» y conferencias con el vulgar pretexto de hacerlo en beneficio de los trabajadores, cuando los fines que persigue el P. S. es el de embaucar al mayor número de obreros para conseguir los fines inconfesables, que verdaderamente persigue.

Por una parte, el motivo que dejo dicho, y por la otra, el de contribuir con mi modesto grano de arena, a la emancipación de la especie humana es lo que me guía.

A LA CONQUISTA DEL SUFRAGIO

Este es un asunto de suma gravedad, por la importancia que el tiene para la F. O. R. A., por cuanto el P. S., tiene la audacia de hacer declaraciones más o menos graves donde un obrero no puede contestar como corresponde.

Trataré de historiar los hechos y espero que la F. O. R. A., dirá lo que corresponda, sobre el asunto.

Estando en antesalas varios diputados, tuve la oportunidad de oir decir a uno de los diputados que en breve se reformaría la ley electoral.

Como los socialistas desaparecerían como por encanto ante los diez o veinte pesos que se estila pagar por el voto, claro está, que el oir de reformas de la ley, fué como si les hubiera picado una vívora.

El miércoles 20 de Agosto, apareció en «La Vanguardia» un artículo con el título «Conspiración Oligárquica» en el que echaban la bilis que tenían acumulada, pero en el que se guardaban muy bien de decir que ellos decretarían la HUELGA GENERAL, lo mismo que en abril había hecho el pueblo belga.

Quiero hacer unas transcripciones de «La Vanguardia» para que sepan los compañeros a qué atenerse.

La huelga general en Bélgica. —

«No en vano los socialistas belgas organizaron y prepararon la huelga general durante diez meses. No en vano la clase obrera belga se ha impuesto el incruento sacrificio del abandono, por tiempo indeterminado, del trabajo, y con ello miserias y privaciones sin fin. El voto plural es para los obreros belgas un «non plus ultra» que les impide dar un paso adelante, es un freno en manos del partido clerical que paraliza el esfuerzo político del Partido Socialista.

La huelga general belga será fecunda en enseñanzas para el proletariado internacional. Se ha demostrado practicamente de lo que es capaz en el terreno político este poderoso instrumento de lucha, manejado y esgrimido con «inteligencia, voluntad y capacidad».

La huelga general viene a substituir a la clásica revolución «vieux style» con sus barricadas, derramamiento de sangre, etc. Y el mundo acaba de presenciar el grandioso espectáculo de centenares de miles de obreros que han abandondao la mina, el puerto, el taller y el andamio, etc., reclamando la igualdad política sin que haya ocurrido un solo incidente sangriento, sin casi un solo desorden o tumulto».

«La Vanguardia».

Abril 24-1913.

. . . .

. . . .

«Desde aquí, seguimos ansiosos esa batalla que el pueblo belga libra contra el privilegio político. Muchas ENSEÑANZAS UTILES (como en el presente caso) surgirán de ella. Y desde ya, ésta que tanto significa para nosotros y cuyo valor hay que hacer apreciar al pueblo: ¡con qué pasión, con qué energía persiguen lo que a los argentinos no ha costado nada»!

«La Vanguardia».

Abril 17-1913.

Bien. Decía que el miércoles 20 de agosto apareció en las columnas de la cloaca socialista, con el título «Conspiración Oligárquica», un artículo que invita a reir. Yo, que se como los gastan los aspirantes a diputados del P. S., no puedo menos que hacerlo así y los que me lean tendrán la oportunidad de acompañarme a reir, por el tupé y la audacia que tienen los socialistas de escribir todo lo contrario del comentario a la huelga general en Bélgica que va más arriba.

Los dos sabrosos párrafos que transcribo, dicen así:

«El Partido Socialista organizará la resistencia contra los traicionarios planes oligárquicos, si éstos no llegan a abortar, estorbados en su desarrollo por su propia enormidad.

Ni aun triunfante en sus negros designios podrá cantar victoria la camorra oligárquica. Contra la venalidad, apelaremos a todos los recursos. Contra la canalla de los «comités», y para destruir su obra corruptora y verdaderamente antipatriótica, todas las armas nos parecerán buenas».

Dicen que organizarán la HUELGA GENERAL (así lo manifestaron en antesalas) y que «todas las armas le parecerán buenas»; pero resulta que la República Argentina no es Bélgica, y ningún organismo obrero de este país les llevará el apunte y tomaría a chacota sus graves declaraciones y las reuniones secretas que llevan a cabo los representantes socialistas en el congreso.

Como algunos dudarán de que sea cierto lo de las reuniones secretas, acompaño a estas líneas el recorte donde se hace la invitación a una de ellas y que fué publicada en la cloaca socialista del 22 de Agosto.

Dice así:

«GRUPO SOCIALISTA PARLAMENTARIO.—Se invita al grupo socialista parlamentario a la reunión que tendrá lugar hoy, a las 6 p. m., en la cámara de diputados.—Mario Bravo, secretario».

Fué al salir de esta reunión que los «señores» diputados socialistas (para intimidar tal vez a los proyectadores de la reforma de la ley electoral), manifestaron que declararían la huelga general.

Después de estas declaraciones que me ví privado de hacer públicas por razones de mi empleo no me queda más que recomendar que los organismos obreros ocupen el lugar que les corresponde ante las atrevidas declaraciones de los del «grupo» parlamentario socialista.

Domingo Franco.

Septiembre 1º.

Necesidad de la lucha por las mejoras

II

Por otra parte si el obrero no lucha para que le aumenten el salario éste queda estacionario o baja y la vida, en cambio, es cada día más cara, lo mismo debido a los grandes gastos que hacen los gobiernos debiendo mantener a tanto zángano como mantienen y en número cada año más considerable, y toda la manía que los impulsa a invertir enormes sumas en máquinas de destrucción, que debido a la valorización siempre creciente de los terrenos provocada por el aumento de la población y por la especulación y debido también a otras muchas causas que no es del caso enumerar aquí. Y es por esto que, salvo circunstancias excepcionalmente adversas los gremios más batalladores son los que reciben mejor trato de los patrones. En vez la condición de los gremios que no luchan va poniéndose cada día más aflictiva. La vida es cada día más cara y ellos ganan siempre lo mismo, salvo algunos casos en que el esfuerzo de otros los saca a flote como hicieron los caldereros con los gremios que forman ahora la federación de construcciones navales, o salvo el caso de que parte de los de un gremio abandonen el oficio o la región produciendo así mayor demanda de brazos en el mismo. Por esto es necesario luchar para el aumento de los salarios, aunque las mejoras de esta clase fueran como en gran parte son más aparentes que reales y dudosas o precarias; porque si no se lucha se pierde siempre, que el que no avanza retrocede, aunque no se de cuenta del hecho.

Pero el aumento de salario no es la única mejora que suele exigirse. Hay otras, siendo primera en ellas el acortamiento de la jornada.

Al acortamiento de la jornada se le hacen dos objeciones: una es que ahora hay que trabajar más ligero y con menos intervalos de descanso, la otra es que se aumenta el precio de los artículos que el obrero adquiría en calidad de consumidor. Esto ya queda contestado; añadiré sin embargo que el aumento del precio del artículo es cosa problemática, en cambio la disminución del horario una vez conseguida es un hecho realizado y tangible. Tocante a la otra objeción para aquilatar su valor no hay mejor que preguntarles a los peones de las barracas que antes trabajaban de estrellas a estrellas y hasta con luz eléctrica y ahora trabajan nueve horas, creo, si cuando se retiran del trabajo están más cansados ahora o entonces. Y si esos obreros no la hubiesen exigido esta mejora no la tendrían y seguirían trabajando 16 horas hasta el día de la revolución social, que quien sabe cuando vendrá. Respecto a esta cuestión un obrero del puerto me dijo una vez que tanto lo cansaba una jornada de las actuales de ocho horas como antes una de doce, porque en aquellos tiempos los guinches iban despacio y a veces se paraban, ahora en vez van ligeros y nunca se paran, de modo que les hacen echar los bofes a los obreros. A esto contesto yo ¿acaso los burgueses han esperado para perfeccionar la mecánica que los obreros del puerto pidieran las ocho horas? Si no las hubieran conseguido, los guinches habrían sido perfeccionadas lo mismo y hasta se dió el caso de imponer la autoridad su uso a los patrones que no querían utilizarlos, y los obreros tendrían que correr durante catorce horas como ahora durante ocho. ¿Acaso a los patrones se les importa algo que los obreros revienten? ¡Hay tantos! Y si hay individuos que corren como locos por las planchadas acarreando canastos de carbón, bolsas de cereales u otros bultos ¿quién tiene la culpa sino ellos mismos? Que el patrón ponga más gente o sino que el guinche se espere. En fin que la disminución de las horas de trabajo es una mejora efectiva y muy importante porque menos trabaja uno menos se cansa y con las jornadas cortas queda tiempo disponible para asearse y para instruirse y luchar contra nuestros enemigos, los burgueses, todo lo cual no deja de ser un resultado apreciable.

Y el aumento de los jornales y el acortamiento de las jornadas no son las únicas mejoras que se puede y debe conseguir. Hay otras muchas. Por ejemplo los obreros del puerto en su tiempo obligaron a los patrones a hacer las bolsas de 70 kilos en lugar de 90 como antes. Antes llevaban canastos de carbón que daban miedo, y cuando por casualidad caía un peón nuevo para que se fuera llenaban más los canastos, le ponían una piedra grande y él resto polvo, de modo que un canasto podía llegar a pesar 100, 120 o más kilos y de yapa corrían por las planchadas como los caballos en las carreras. Ahora los canastos son más chicos y que no los llenen tanto si quieren, es cosa de ellos, y lo mismo el modo de caminar. Y esto tiene gran importancia. Si cuatro hombres hacen el trabajo de ocho, ellos se rematarán y los cuatro restantes aumentarán el número de los desocupados con las tristes consecuencias que a nadie se les escapan. Y si no fuera por los obreros que lo han exigido, las bolsas seguirían siendo de 90 kilos y lo demás como antes o peor. También hay otras mejoras y muy importantes. Hay locales antihigiénicos en los cuales el obrero pierde la salud y si los obreros se callan no es el patrón quién se va a acordar del asunto. Y lo mismo pasa en lo que toca a la seguridad de los obreros, a su aseo, a las duras e inicuas disposiciones del reglamento interno al modo de portarse de los capataces y directores y a tantas otras cosas.

Contestan a todo esto los que creen posible de un día para otro levantar el mundo en peso y ponerle patas arriba que las mejoras no son la emancipación y que el obrero gane, trabaje y sea considerado un poco más o un poco menos, no por eso deja de ser explotado y oprimido. En esto último estoy de acuerdo. En algunos casos las mejoras hacen el efecto que le hace al enfermo en cama un cambio de postura, da un alivio momentáneo y nada más. Pero del mal el menos y el que está mal gusta de aliviarse por de pronto. Casos hay en que las mejoras son como los febrífugos administrados a los enfermos: hacen que la fiebre baje de algunos grados pero sin sanar al enfermo. Conseguida una mejora cualquiera, el obrero está un poquito mejor pero está siempre mal. De acuerdo, pero... aquí hay un pero que es casi un peral. Resulta que un enfermo con mucha fiebre está muy mal, delira, ve visiones, y no conoce a nadie: es pues inútil aconsejarle y decirle lo que tiene que hacer para curarse puesto que no entiende, y hacerle tomar los remedios a la fuerza al enfermo que se llama pueblo, no es cosa que podemos hacer nosotros. El proletariado está ahora tan enfermo que no se da cuenta de que lo está. Su cerebro entenebrado le hace ver visiones de religión, de patriotismo, de desesperanza y no ve las realidades del presente ni comprende el

ideal del porvenir. Con hambrientos únicamente se podría ir al asalto de alguna panadería dijo Sebastián Faure y con razón, pues que nunca les hemos visto a los hambrientos hacer otra cosa que morirse tranquilamente de hambre o meter bochinche sin resultado. Es necesario que el obrero trabaje menos para que pueda pensar en instruirse y es necesario que conquiste mejoras para que le tome el gusto y quiera más y para que al fin se de cuenta de que las mejoras no bastan y resuelva emanciparse definitivamente.

Blas Barri.

(Continuará)

La Federación Gráfica de "La Vanguardia"

—

En mi artículo del 20 Agosto, publicado en estas columnas, dejé sentado el sofisma que encerraba la publicación de «La Vanguardia» del Domingo 24, al tratar sobre la conducta y progreso de la «Federación Gráfica Bonaerense».

Sin que mi argumento haya sido rebatido en ninguno de sus puntos, se pretende contestarlos, sin hacer alusión a ellos y escapando por la tangente; no hacen alusión a ellos para que el rebaño no despierte y los deje solos; y, se escapan por la tangente, por la imposibilidad de rebatir lo que es pura exactitud.

Se nos dice, de que nos valemos del seudómino para combatirlos, y ellos no firman ninguno de sus escritos. ¡No sabemos si esto será anónimo!...

Iba a escribir la contestación al articulejo del domingo 31 de Agosto último—escrito que no es hecho por ningún gráfico socialista, sino que es de uno de sus caudillos políticos y que nosotros sabemos de buenas fuentes—, pero, como en él se nombra a Resurgimiento Gráfico, saco de la colección de este periódico, la contestación para que se vea cual fué su obra y cuales sus miras:

«Antes de pasar a explicar el fin que persigue nuestro periódico, enviamos un saludo en general a la prensa obrera emancipadora y a los hombres de espíritu libre que igual fin persiguen, y en particular, a todos los gráficos que simpaticen con las aspiraciones que nos impulsan a hacer esta modesta publicación de carácter puramente obrero.

Cumplido este deber de causa, invitamos a los trabajadores del libro a meditar sobre el propósito que tiene o encierra esta publicación, que en todos los momentos defenderá con tesón los intereses del gremio, que se hallan, por desgracia, pisoteados por obreros y patrones.

Hace tiempo que nuestro gremio no ha mejorado en lo más mínimo sus condiciones de trabajo, ni en el orden moral ni el material o monetario, sino al contrario, ha ido perdiendo poco a poco las mejoras que a fuerza de sacrificios había conquistado en la inmemorable huelga de 1906.

Tenemos talleres en que se trabaja ocho horas y media y hasta nueve; en otros talleres las horas extras no son pagadas con el aumento que estipula la Tarifa de Salarios; en resumen: en todos los talleres, puede decirse, se viola descaradamente el convenio realizado entre obreros y patrones, en unos lados por falta de pago y en otros por H o por B, la cosa es que en todos los establecimientos gráficos hacen los patrones y capataces lo que quieren, maltratando y expulsando a los obreros en medio de la más cristiana indiferencia de los demás camaradas de trabajo.

Este estado de cosas se hace insostenible.

Urge la necesidad de que el gremio se preocupe de sus intereses, imponiendo su fuerza a la insaciable avaricia capitalista que todo lo intenta arrasar sin escrúpulo ninguno.

Para que la acción obrera gráfica sea eficaz, se hace necesario darle el temple que necesita y esto se obtiene llevando a los gráficos el entusiasmo que en otrora tenían y que los hizo grandes en las victorias obtenidas en las luchas libradas contra el capital.

Nuestros propósitos son conquistar: aumento de salario, rebajar la jornada de trabajo; higiene en los talleres y el extricto respeto a los obreros.

Para esto es necesario RESURJA nuevamente el espíritu de lucha en el gremio gráfico, para elevar sus condiciones de vida y que no se resigne a vivir siempre en carácter de esclavo asalariado.

Ingresar en la organización es un deber de todo obrero más o menos consciente de su vida social, para que así unido con sus demás compañeros de lucha, conquistar las mejoras que como seres humanos les corresponden.

Este periódico tiene ese objeto y para ello, invita a los gráficos a que le ayuden en su obra y encaucen a la organización gremial en el sendero de la acción que como entidad obrera le corresponde, y que, en la actualidad, se halla desviada del terreno en que debiera estar por razones de indiferencia de la mayoría de los gráficos; indiferencia que nos proponemos romper aunque cueste, a los que editamos este periódico, la tranquilidad personal y el bienestar de su familia.

Este es nuestro propósito: a coabyuvar, pues, a esta obra emancipadora».

Tenemos aquí, pues, adelante, trazados a grandes rasgos los nobles deseos que anidaban los editores de Resurgimiento Gráfico y que se convirtieron en un sueño.

Fueron inútiles los esfuerzos que ellos hicieron para moralizar el ambiente de la Federación Gráfica, y véase al respecto un artículo publicado en el número 4 de dicho periódico, que se refiere a la forma de efectuarse las asambleas preparadas por la F. G. B., que dice:

——

«No podemos por menos de confesar nuestro gran «error» al haber querido ridiculizar en nuestro número anterior el sistema de la tarjetita, con su correspondiente numeración, adoptado por la C. G. A., para poder asistir a las asambleas.

De todos modos, si no hubiéramos padecido esta «equivocación», no habría habido lugar a la presente rectificación, la que queremos sea completa y a cuyo fin vamos a dar una prueba evidente de que sirve para mucho más de lo que nosotros nos habíamos figurado.

Esas tarjetitas sirven, como nos hemos podido dar cuenta, por pruebas que obran en nuestro poder, para sancionar proyectos, que si bien no son resueltos por el gremio, como sería natural, tampoco lo son por los asociados.

Y vamos al caso:

Con el nuevo sistema—como que data de cuando Cristóbal Colón descubrió la América—falsean no solamente la voluntad del gremio, sino la de todos los asociados, invitando a las asambleas a todos aquellos que sin derechos— según la C. A. lo entiende — y tal vez sin conocer nuestro local, reunen las condiciones necesarias a los fines que persigue.

Y mientras se le niega la amortización de los recibos que adeudaba y el derecho de pertenecer a la organización al número 1260, (!caracoles, n.º 1260!) ¡qué organización fornida, fortificante y espeluznante!) se le quiere negar la asistencia a la asamblea al 939 que se hallaba atrasado en algunas cuotas por enfermedad y falta de trabajo, se le pasa una nota al respaldo de la tarjetita, para que se ponga al corriente al número 743 que se encontraba en descubierto de algunos meses por las mismas causas que el anterior, mientras se suprime la invitación unas veces a unos y otras a otros de los que la C. A. cree que con más energía y buena fe han de oponerse a sus descabellados proyectos, y por lo tanto, perjudiciales al gremio en general, se invita al número 442, (y va de números, pero no se crean que estamos en presidio donde se pierde hasta el pelo menos el número que se le cuelga al individuo por arriba, por abajo, por delante y por detrás; se trata de la organización gráfica con rumbo perdido... digo, no, nuevo) con una deuda de 7 meses; al 387, con 11; y 448, con 12.

De lo cual se deduce, que habiendo, nosotros, comprobado estos tres casos, ¡cuantas tarjetitas de invitación a las asambleas se habrán remitido en estas o peores condiciones!

Pero aún suponiendo que a cada una de ellas no hayan asistido más que media docena de estos invitados, queda demostrado, con toda claridad, que todos los proyectos de resoluciones aprobados, desde que arbitrariamente tomó posesión la actual C. A., son ilegales y contraproducentes en doble sentido; primero por no haber contado con el gremio, que es el que en todos los asuntos tratados hasta la fecha hubiera tenido que ser consultado y, segundo, que no habiéndolo querido hacer en general ha sido hecho en particular, saliendo triunfantes muchas veces, por un par de votos, que como se ve y de no haber apelado a esos medios que tan poco favor hacen a individuos que dicen trabajar por el engrandecimiento de una organización, se hubiera convertido en derrota.

Es contraproducente, porque todos esos compañeros, que equivocados o tal vez sugestionados, han hecho el juego de la C. A. y de los patrones, se les presentó la oportunidad de oir a los que no han estado ni están de acuerdo con esta marcha fúnebre y que a la corta o a la larga se darán cuenta del error y volverán sobre sus pasos.

En cuanto a nosotros estamos firmemente convencidos que todo ello no es más que un castillo de naipes que en cuanto se le dé el menor soplo se ha de venir abajo, por más inyecciones que le apliquen del número 606».

Pero, en otro número del mismo periódico leemos lo siguiente refiriéndose a la libertad de palabra en una asamblea:

«Con una asistencia de unos ciento cuarenta socios a lo sumo, celebróse la asamblea del domingo 17 de Septiembre, (1) a objeto de tratar dos únicos puntos.

El primero consistía en el reconocimiento de la F. G. B. por los patrones, y el segundo, someter a la consideración de los asociados un pedido de solidaridad hecho por los compañeros ebanistas en huelga.

Informaron sobre el primer punto los miembros de la comisión mixta, manifestando, henchidos sus pechos de un amor y conmiseración hacia los patrones, —que a algunos de nosotros nos hicieron llorar de risa,—que éstos se habían negado a tratar sobre el reconocimiento de nuestra organización en tanto no se modificaran ciertos conceptos y apreciaciones existentes en el preámbulo de nuestros estatutos.

Hicieron uso de la palabra para oponerse a las pretensiones de los patrones algunos compañeros que fueron interrumpidos constantemente con la falta de cultura que caracteriza hay día las asambleas gráficas. Entre interrupciones, provocaciones y hasta insultos, argumentaron y razonaron con un criterio tan elevado y justo, que no hubo absolutamente ninguno de los que estaban en pro de las pretensiones patronales, capaz de refutar el más mínimo de los puntos expuestos por ellos; resultando de todo esto haber desempeñado el papel más hermoso que puede desempeñar un obrero en las asambleas, poniendo de relieve la sensatez y la verdad.

Si en contra de nuestra manera de ser y de pensar, esta alabanza la hacemos para aquéllos que no es más que un deber y una obligación el conducirse en esta forma, es con el propósito de desmentir a ese inmundo papelucho de la calle Defensa, que calificó la actuación de estos compañeros de desairada.

Sí, papelucho carroñoso: airosa y muy airosa fué la actuación de estos compañeros, por dos razones:

La una, porque defendían la verdad, y todavía se quedaban cortos; la otra, porque el preámbulo en cuestión fué insertado en nuestros estatutos, que no pueden ser modificados sino en asamblea expresa para ello y por cierto número de socios, cosa que no ha sucedido en la de que se trata.

Con cuyo hecho han venido a demostrar, inmundo papelucho, que lo que la C. G. A. impusiera por la fuerza y sin admitir una discusión serena, lo deshaga a los pocos días, en la misma forma arbitraria que lo impuso.

Quisieron hacer uso de la palabra varios otros compañeros en contra de las pretensiones de los señores capitalistas, pero visto que la asamblea se iba inclinando en este sentido, aumentaron los gritos, y en particular de parte del «consocio número»... que presidía la mesa, por lo cual, y para que no se le desgarrara la garganta, se optó, como acto humanitario, no insistir sobre lo mismo.

Puesto a votación el punto fué aprobado en pro de los patrones.

Puesta a consideración de la asamblea la demanda de ayuda pecuniaria de los compañeros ebanistas en huelga, el «consocio número»... no me acuerdo, propuso la donacion de 200 pesos.

¡Nunca lo hubiera hecho!

¡Aquello se convirtió en un mercado de tomates!

¡Yo doy 20 pesos por la arroba! ¡yo, 50! ¡yo, 100! ¡yo, nada! ¡yo, que se haga una colecta!

Puesto el asunto a votación, recayó en favor del que propuso los cincuenta pesos.

Pero, ¡«consocios» de la comisión! Lo lógico, lo natural, lo pudoroso en estos casos, sería decir:

«Consocios»: de tanto se puede desprender la organización, ¿lo queréis donar?

Después, y una vez levantada la sesión, se hizo lo que proponía otro de los «consocios», la colecta; y fué donde tuvimos ocasión de presenciar el último pasillo cómico del día.

Al acercarse un compañero a la mesa para contribuir con su óbolo al mejor éxito de la recaudación, se le aproximó el hombre que más «simpática» y poderosa voz tiene en el gremio, y le dijo:

—Fulano; aquí es donde se ven los obreros de conciencia.

A lo que respondió el aludido:

—Pero, ¿qué me habla de conciencia; acaso usted la ha conocido jamás?

Nosotros, por nuestra parte, y en el sentido metálico, creemos que es mucha mayor conciencia la del obrero que jamás tomó por su cuenta dineros de las cajas sociales, para tenerlos que devolver después de pasados años o no devolverlos nunca.

Hasta otra.

NOTA.—Debemos una aclaración a los obreros que hoy no están interiorizados de lo que ocurre sobre la palabra «consocio» y «número»:

La primera ha sido tomada de las sociedades fundadas en la época de Colón; y la segunda, para marcar a los gráficos, sino en las ancas como a los caballos, en las manos, para poder pe-

netrar en el local donde se celebre una asamblea.

¡Qué barbaridad!

Así, compañeros, se llevaron a cabo todas las asambleas de obreros gráficos y en esta forma se comportó Resurgimiento Gráfico, denunciando las pillerías de los políticos gráficos, sin que ninguno de los cargos y ataques que haya hecho fueran contestados con argumentos razonables, más que los que hoy tienen en boga: «obstrucionistas», «descontestos», «mangoneadores», «pagos por los capitalistas» y otras lindas cosas.

Libre Amor.

(1) Esta fué en septiembre de 1911.

Resumen telegráfico

LA HUELGA EN DUBLIN. — NUEVOS CHOQUES SANGRIENTOS.

Londres, Septiembre 2.—Las informaciones recibidas de Dublin, indican que los choques entre la policía y los huelguistas, fueron más graves de lo que se creía al principio.

Dos de los obreros heridos, han fallecido hoy. Más de cien personas fueron asistidas en el hospital municipal, y muchas de estas se hallan en estado desesperante.

Ayer por la tarde se produjo un choque sangriento. La policía cargó sobre los obreros con tanta violencia, que quedaron tendidos en la calle más de doscientos heridos. Se asegura que entre éstos, figuran muchas mujeres y niños.

Asciende a mil el número de obreros detenidos, los que son víctimas de los golpes y malos tratos de la policía.

Se han violado numerosos hogares de obreros, maltratándose a las mujeres y a los niños.

Todos estos actos han indignado a los obreros, por lo que se temen hechos muy graves.

El tráfico se ha paralizado por completo.

Tropas de infantería y caballería han reforzado a la policía.

La ciudad está tomada militarmente. Escuadrones de tropa hacen su recorrido.

LA HUELGA EN BARCELONA

Puede darse por terminado el movimiento huelguista de los obreros textiles, pues la mayoría de las fábricas han reanudado sus tareas.

Las pocas que no lo han hecho, se cree que desde mañana reabrirán sus puertas.

Han sido retiradas las fuerzas de policía que custodiaban las barriadas obreras.

CONGRESO DE ASOCIACIONES GREMIALES

Londres, Septiembre 2. — Se inauguró hoy en Manchester el 43.º congreso de las asociaciones gremiales del Reino Unido. Asisten al congreso 563 delegados, los que representan a 2.250.000 obreros. Asisten igualmente delegados de Alemania, Francia y del Canadá, y la presencia de delegados extranjeros, es una novedad sin precedente en los congresos de esta clase.

A los suscritores de la Capital

Se previene a los suscriptores de la capital, que hoy empezará a hacerse efectiva la cobranza por el mes de Septiembre, por lo que se encarece dejen el importe en sus respectivos domicilios, al objeto de evitar repetidos viajes al compañero cobrador.

La Administración.

MOVIMIENTO OBRERO

Federación Obrera Regional Argentina

Hoy partirá para Balcarce el delegado de la F. O. R. A. para ofrecer la solidaridad a los canteristas, que son víctimas de los brutales atropellos de parte de la policía, actualmente en huelga y para poner la influencia del proletariado organizado en favor de la libertad de los presos que allí han caído bajo la garra criminal de los matones que el gobierno tiene a disposición de los capitalistas.

La Federación al presentarse allí, espontáneamente, a ofrecer su concurso y su ayuda a los obreros que no forman en sus filas, y que, de acuerdo con sus resoluciones anteriores, forman sociedades autónomas, da un alto ejemplo de solidaridad, demostrando que, por encima de todas las pequeñeces que dividen al proletariado, sabe estar a la altura de las circunstancias y frente al enemigo común en todos los momentos

La huelga de ladrilleros

CONTINUA CON MAS VIGOR

EL DERECHO DE REUNION

El día de ayer los hornos en huelga han aumentado, pudiendo decirse que el paro es casi general en este ramo de la construcción. Algunos pocos hornos que no han parado, y otros que por tener suficiente stock creían poder aguantarse sin perjudicarse mucho, han recibido una dolorosa sorpresa con el rechazo del ladrillo por los obreros albañiles que trabajan en distintas obras. El día de anteayer en que se empezó a poner en práctica esta medida, han sido varios los carros de ladrillos que han tenido que volverse por no habérseles aceptado su mercadería en las obras, recibiendo los patrones, en esta forma, una demostración palpable del poder de la solidaridad obrera.

El regreso de las comisiones desprendidas a los diversos barrios, ha hecho conocer la verdadera intensidad del paro.

La policía, cumpliendo su papel de dificultar en lo posible la acción de los trabajadores, por más que estos no ultrapasen los términos de la legalidad, impide la reunión de los ladrilleros, exigiendo con la ley social — que no se aplica, según esos vendidos socialistas — los ocho días de anticipación para cada asamblea. Por esta causa los huelguistas no se reunieron ayer. Pero si la policía busca de ocasionar el desbande, por la supresión del derecho de reunión para los ladrilleros, está muy equivocada porque éstos saben ya a que atenerse y no cederán hasta hacer respetar íntegramente el pliego de su sociedad.

¡Adelante los ladrilleros, que con el boicot de los albañiles y si es preciso con el apoyo solidario de otros gremios triunfarán y harán respetar su derecho, a pesar de la policía!

La huelga de las alpargateras de La Argentina

LA ASAMBLEA DE AYER. — UN SATIRO IMPOTENTE Y GALONEADO

Después de ocho días que llevan de huelga las obreras alpargateras de la fábriica «La Argentina», sección canilleras, resistiendo a la rebaja del veinte por ciento que querían hacerles los déspotas explotadores de esa fábrica, aprovechando la actual crisis de trabajo, ayer tuvieron la primera asamblea, auspiciada por la F. Local Bonaerense, en el local de los Conductores de Carros, Montes de Oca 1672.

Estas pobres obreras, que algunas no alcanzaban a ganar jornales de un peso, han pasado estos primeros ocho días de huelga, que tan penosos han de haber sido para sus hogares, engañadas por la intervención oficiosa del Departamento de Trabajo, que les prometía, la solución del conflicto, no habiendo sino cosechado el más ruidoso de los fracasos ante la obcecación y terquedad de los patrones. Al decidirse a consolidar una resistencia orgánica, tratando de que las secunden de las otras secciones, que es por donde debían haber empezado, estas obreras tan explotadas ponen sus asuntos por el verdadero terreno que puede darles un franco y completo éxito. Es de recordar que en 1904, en otra huelga de esta misma fábrica, abandonada como hoy por los señores socialistas, cuando el fracaso de las medidas legalitarias no les dejaba más nada que hacer, la Federación, que la acogió, les dió el triunfo.

Las resoluciones tomadas en la asamblea de ayer son las siguientes: Nombrar una comisión provisoria que se encargará de organizar la sociedad de resistencia de las alpargateras; publicar un manifiesto invitando a todos los obreros de las distintas secciones de la fábrica a una asamblea general que se efectuará mañana 4 a las 5 y media en Montes de Oca 1672; reunirse el día de hoy, a las 8 de la mañana y a las 2 de la tarde en el mismo local todo el personal en huelga.

El espíritu que anima a estas obreras es excelente. Varias obreras de otras secciones se han plegado ya al movimiento, siendo de notar que en este caso los obreros del sexo masculino se han mostrado mucho más rehacios que las mujeres a solidarizarse con las huelguistas. En la asamblea de ayer, dirigió la palabra a las huelguistas el secretario de la F. Regional, compañero Panizza, exhortándolas a mantenerse firmes hasta doblegar la soberbia capitalista.

La fábrica está custodiada por los cosacos, un oficial de los cuales, como cínico sinvergüenza y despreciador de la mujer obrera que debe ser, por varias ocasiones ha pretendido hacer víctimas de manoseos indecorosos a jóvenes obreras huelguistas. Al primer nuevo amago de este desvergonzado arrastra-sable, las obreras deben partirlo de un cachetazo. ¡Qué vaya a manosear a su madre o a sus hermanas, si eso le place, pero que respete a la mujer obrera que no pide a nadie que la mantenga y que defienden de sus míseros veinte centavos con heroísmo y con honor!

A LOS ALPARGATEROS DE «LA ARGENTINA»

Son muchos y diversos los comentarios con que me han obsequiado mis «paisanos» al enterarse del artículo que con este título publiqué el 28 del pasado en LA PROTESTA.

Simpatizantes y adversarios, aseguraría que no ha quedado uno sin llevar la «sensacional» noticia de pieza en pieza y de boliche en boliche.

Los primeros sé que han dicho, sobre poco más o menos: «bien hecho; todavía dice poco de este crápula... debíamos de sacarlo a «patadas»... y los otros... ¡poco les faltó para llorar!

Me parece ver a alguno de estos erizárseles los cabellos y apretar los puños en actitud amenazadora... otros que con gesto femenino han dicho: «Si algo tiene que decirle a nuestro capataz, por qué no se lo dice a él en persona en lugar de insultarlo por escrito?» ¡Pobres diablos!

Nada tengo que decirle a vuestro capataz ni mi deseo fué de insultarlo, pero ya que vosotros no sois capaces de hacer nada útil y sólo os conformáis con criticarlo en los almacenes (punto favorito de vuestras... reuniones), siendo vosotros, los de la sección plantilla los que sufrís directamente sus iniquidades, escribí el referido artículo con el propósito de que se enterasen los obreros de las otras secciones para que os avergüenzen por vuestra apatía, vuestra indiferencia y vuestro espíritu carneril.

Ratifico también mi opinión de que debéis sacarlo de la fábrica pues del mismo modo que en vuestra sociedad (esto ya lo sabéis) en combinación con los patrones y el juez destruyó la defensa del trabajo, también aquí lleva sus confidencias a los patrones, inventando todas la mañas maquiavélicas, para disminuiros el irrisorio salario que recibís a cambio de vuestros esfuerzos.

Para no ser confundido nuevamente inserto mi segundo apellido.

José Garijo Ayensa.

Federación O. L. Bonaerense

FEDERACION L. BONAERENSE

ACUERDOS DE LA REUNION DEL 1.º

Habiendo concurrido varios compañeros del gremio de plomeros, gasistas y cloaquistas, invitados por esta Federación y estando de acuerdo en constituir nuevamente la sociedad gremial, teniendo en cuenta que la sociedad existente no lleva nada a la práctica y demuestra con ésto que no existe, resuelven lanzar un manifiesto al gremio invitándolo a una asamblea que se efectuará el jueves 18 de septiembre a las 8 p. m. en el local Humberto I 2200.

—Invita a los compañeros del gremio de yeseros que quieran reorganizar la sociedad, a la reunión próxima del lunes 8 de septiembre a las 8 p. m., en el local Humberto I 2200.

Se invita al consejo federal para esta noche a las 8 p. m., con el objeto de tratar asuntos de suma importancia relacionados con la huelga de las obreras de la alpargatería «La Argentina».

Por el C. Local,

El Secretario.

La huelga de sombrereros

Los rompe-huelgas y sus jefes

Después de varios días de valiente lucha, sostenida con tesón por los compañeros sombrereros que trabajaban en la casa Ferraris, se ha dado por terminada la huelga, resolviendo los conscientes no ir más a trabajar a esa fábrica.

Esta resolución obedece a que el movimiento tendía a prolongarse demasiado, dado a que los rompe-huelgas fueron aumentados por hombres que inconscientes de su propio valer cedieron a las inducciones de los jefes y reclutadores de esquirols—Celia y Bianchetti—, entrando al trabajo y abandonando a sus compañeros en los mejores momentos de lucha. Entre los que dieron el mal ejemplo, entre los flojos que se agacharon a los caprichos de Ferraris y Compañía, figuran: Casablanca, Hurtado Anselmini, Barcia, Schiaro, Asensio, Ceballos, y algunas del «bello» sexo.

Pueden estar satisfechos los señores CELIAS y BIANCHETTI, (famoso exsecretario de la Confederación, sindicalista-extra-consumado), han desempeñado un hermoso papel, pueden contar seguros con una importante propina... Los perros son acariciados siempre después de traer la presa... Les deseamos que no se les rompa una pata para la próxima cacería, y que gocen bien sus puestos de capataces, que los gocen...

A los buenos, a los que han sabido defender su dignidad y con ella los de-

rechos de la asociación, hasta el último momento, vaya nuestro aplauso. Que sea vuestra resolución del último momento, la afirmación de un futuro triunfo para el gremio en general, por el cual luchareis en todas las circunstancias con la energía y la firmeza que habeis demostrado en esta huelga que se finaliza cediendo el campo ante una fuerza mayor.

A LOS FERROVIARIOS DE I. WHITE. — LA F. FERROVIARIA ENTREGADA A LOS MANGONEADORES SINDICALISTAS.

He visto en el último número de «El Obrero Ferroviario», una crónica escrita por el señor Sebastián Marotta.

Con cierta hipocresía, hacía éste un resumen de la huelga de ferroviarios de Ingeniero White. Entre otras cosas, dice (no voy aquí a entrar en detalle) de si la huelga se produjo o no bajo la influencia de discursos más o menos fogosos, pronunciados por personas extrañas al gremio, y que tenían ascendiente sobre los trabajadores.

Ahora digo yo, que he presenciado desde el primer día que fué despedido el compañero Sugasti injustamente, hasta el último día de nuestro fracaso: No ha habido tales discursos fogosos. El gremio votó la huelga con conciencia propia y para repeler la agresión de los déspotas de las Empresas.

En nuestros asuntos, no intervino ningún ajeno al gremio. Recién después de dos días de huelga, llamamos al compañero J. Perano, de Bahía Blanca, que viniera a alentar un poco los ánimos de los huelguistas.

Este nos habló, sencillamente, haciendo resaltar esa idea de solidaridad tan conocida. En fin, sus palabras eran bien acertadas, porque es un viejo luchador y conoce el desenvolvimiento del movimiento obrero internacional.

Yo pregunto: ¿acaso el señor Marotta, era ferrocarrilero?

Seguramente me dirán que no. Y entonces ¿por qué esa lucha intestina que nada beneficiará a los obreros? Sólo quieren sembrar la discordia y la desconfianza entre nosotros. Quieren que tomemos simpatía al señor Marotta y antipatía a un obrero como el compañero Perano?

También tengo que dejar constancia de que, según mi modo de pensar, si hubiera venido un delegado ferrocarrilero, tal vez hubiera tenido un poco de influencia entre los maquinistas y foguistas. Estoy seguro que se hubiera producido la huelga general de la División «Bahía Blanca» y que el triunfo hubiera correspondido a los obreros.

Pero tenemos que amoldarnos a las circunstancias, porque todas las veces que cualquier sección ferroviaria ha pedido un orador, se nos ha contestado más rápido que el telégrafo sin hilos que ya teníamos al señor Lottito o a Marotta y diciéndonos que los ferroviarios eran unos borregos. Para comprobar lo cual, tenemos cartas archivadas que pueden [illegible] fe.

M. P.

Ingeniero White, 30 Agosto 1913.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA OFICIOS VARIOS DE ROSARIO

A los trabajadores en general

Compañeros:

Consecuentes con los fines que persigue esta sociedad, fines que tienden a la elevación moral y económica de los trabajadores, y reconociendo que uno de los medios para llegar a la total emancipación de los productores, es la instrucción; esta sociedad invita a la conferencia que se efectuará el domingo 7 de septiembre, a las 2.30 p. m., en el local de la Federación Obrera, Cortada Centeno número 8. (frente a la plaza Pringles), en donde hablarán sobre diversos temas varios compañeros.

La Comisión.

¡Abajo la Ley de Residencia!

¡Abajo la Ley de Defensa Social!

A LOS LADRILLEROS Y ANEXOS DE ROSARIO

Compañeros:

Hora es de que nuestro gremio se levante enérgico y viril, para poner fin a los abusos y a la descarada explotación de que somos víctimas por parte de nuestros explotadores.

Nuestra desorganización es aprovechada por los propietarios de hornos, para esquilmarnos y tratarnos como a bestias.

Prueba de ello la tenemos en el irrisorio salario de 3 miserables pesos, con que retribuyen nuestra labor de 11 horas diarias; la mala alimentación que se nos da, a pesar de cobrarnos por ella 1 peso diario, y por último, las antihigiénicas covachas en que vivimos, expuestos a toda clase de enfermedades.

Ante tan triste situación, propia del esclavo, os preguntamos: ¿Qué hacemos para mejorar nuestra situación moral y económica? ¿Contemplar nuestra impotencia y cobardía para la lucha, concurriendo a la taberna a embruteceros más y a dejar el mísero salario?

No, compañeros: Basta de resignaciones y lamentos que a nada conducen; hora es de que demostremos a nuestros explotadores, que no queremos ser los eternos esclavos, que tenemos derecho a la vida, por ser los trabajadores la base de ella.

Para que nuestros derechos de productores no sean vejados impunemente, se os invita a la reunión que se efectuará el domingo 7 de septiembre, a las 2 p. m., en el antiguo local de los ladrilleros, sito en el Barrio Vila, donde se tratará de reorganizar nuestra sociedad de resistencia, único baluarte donde se estrellará la avaricia capitalista.

¡Viva la organización obrera!

Varios obreros ladrilleros.

NOTA. — La presente invitación se hace extensiva a los conductores de carros y fleteadores de ladrillos. La sociedad conductores de carros de Rosario, enviará dos delegados con objeto de organizar a los citados compañeros.

FEDERACION DE OBREROS CONSTRUCTORES MARITIMOS

El jueves a las 8 y media de la noche, se reunirán en asamblea general los obreros pertenecientes a los gremios adheridos a esta Federación de Oficio.

Se encarece la asistencia por haber asuntos importantes a tratar.

Local de reunión: Irala 1745.

FEDERACION DE CONSTRUCTORES

Cita a los delegados a la reunión de [illegible] miércoles a las 8 p. m. en Humberto I 2200.

Se recomienda no faltar.

F. O. L. B.

Se invita a todos los delegados de la Federación Local para el día 15 de Septiembre, al local Humberto 1.º 2200, a las 8 p. m.

El objeto de la reunión es acordar la forma de coronar nuestra campaña contra la carestía de la vida y contra las leyes represivas, con el acto público que teníamos proyectado.

Siendo por todos sentida la necesidad de salir a la calle en manifestación de protesta, esperamos que no falte ningún delegado para que puedan tomar parte todas las sociedades, a fin de que eso acto sea la verdadera expresión de los anhelos proletarios y asuma las proporciones que merece.

El Consejo Federal.

SOCIEDAD OBREROS CONSTRUCTORES DE CARRUAJES.—ROSARIO.

Invita al gremio en general, a la asamblea del Jueves 9 de Septiembre en nuestro local Paraguay 1063, para tratar la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior y correspondencias.

2.º Asuntos de Cobradores.

3.º Tratar sobre una velada conferencia y baile y rifa, para tratar de allegar recursos a la F. O. Rosarina y Biblioteca Social.

4.º Asuntos varios.

Por la comisión,

El Secretario.

UNION CONFITEROS

El miércoles, 5, celebrarán asamblea general del gremio en Alsina 1845, a las 8 p. m.

A LOS MOSAISTAS DE LANUS

La comisión de la sociedad de mosaistas de la capital federal, invita a los compañeros de la comisión de la sociedad de mosaistas de Lanús, para que asistan a la reunión que tendrá lugar el viernes próximo, a las 9 p. m., en el local social: Humberto I 2200.

Periódicos y revistas

«Ideas y Figuras».—Un hermoso número es el de ayer, de la popular revista de Ghiraldo. La «Libertaria», de Manuel G. Prada, poeta revolucionario peruano, que exorna sus páginas, es una colección de bellísimas composiciones poéticas, en que predomina el rondel francés, dedicadas a la doble revolución literaria y de las ideas libertarias que profesa su autor.

Dirección: Victoria 1287.

«Tribuna del Pueblo».—Nos ha visitado el número 2 de esta publicación decenal de propaganda libertaria de los compañeros de Mendoza. Reproduce: «El sofisma socialista» de nuestro compañero Barcos.

Administración: Rioja, 1853, Mendoza.

Función, conferencia y baile

A beneficio total de "La Protesta"

Gran función, conferencia y baile a beneficio total del diario LA PROTESTA. Se efectuará el sábado 6 de Septiembre de 1913 a las 8.30 p. m., en el espacioso salón de teatro Concordia, (antes Vorwaerts) calle Rincón 1141.

Orden del espectáculo:

1.º «Los hijos del pueblo», por la orquesta.

2.º Conferencia por el profesor Julio R. Barcos.

3.º Se pondrá en escena el hermoso drama social en tres actos y en prosa original de Joaquín Dicenta: «Juan José».

4.º «La Marsellesa», por la orquesta.

5.º Se pondrá en escena el hermoso diálogo titulado «Como el pez en el agua».

6.º El compañero Carmelo Rosa, recitará el monólogo original de Fag Libert, titulado «El atentado».

8.º Gran baile familiar.

Precio de las localidades: función sola, 0.70 centavos; función y baile, 1.20; asientos sin excepción, 30 centavos; señoras, señoritas y niños, gratis.

Nota.—Se ruega la puntual asistencia por ser extenso el programa.

Otra.—En uno de los entreactos se sorteará la rifa.

COMITE "LA PROTESTA"

Para continuar sacando el diario sin avisos

Se ruega no organizar funciones para el día 21 de septiembre que se realizará una «matinée» a beneficio del diario, en la «Casa Suiza».

Se hace necesario que esta «matinée» dé un buen resultado para cubrir el déficit y no tener que recurrir a los «avisos» para sostener LA PROTESTA.

Para el 25 de octubre próximo se realizará otra velada y conferencia con el mismo objeto de sostener el diario «sin avisos». La que se llevará a cabo en el salón Teatro «Roma», sito en Avellaneda, calle Sarmiento número 112. Los compañeros se darán cuenta del valor de todas estas iniciativas y las secundarán como es debido.

Próximamente se realizará una jira por todo el interior, con el fin de dar conferencias y hacer suscriptores.

El Comité

Notas varias

«LA PROTESTA» SEMANARIO

Necesitando el número 1900 de LA PROTESTA semanario, correspondiente a últimos de Junio de 1911, para la colección, se ruega que el compañero que lo tenga lo facilite a esta Administración.

La Administración

ORFEON LIBERTARIO

El Orfeón Libertario organiza orquestas para bailes y todas clases de diversiones, a precio reducido. A las funciones de propaganda va gratuitamente, siempre que sea en Domingo. Pedidos a esta Redacción.

REUNION DE VEGETARIANOS

La C. D. del Centro Vegetariano «Sol y Tierra», invita a los amigos del régimen natural de vida, a una reunión que tendrá lugar el Jueves 4, a las 8 p. m., en su Secretaría, calle Jufré 52.

El objeto de esta cita, es el de organizar su cuerpo administrativo, y de llevar a cabo trabajos que están relacionados con los fines del Centro.

C. RACINALISTA ¿QUO VADIS? ROSARIO

Comunicamos que hemos fundado un centro racionalista; intitulado «Quo Vadis? Próximamente, a mediados del mes entrante, editará un periódico cuyo título será el mismo del centro.

Por lo consiguiente pedimos a todos los compañeros que puedan escribir, nos remitan colaboraciones: sobre arte y crítica literaria y racionalismo, para poder llenar las doce páginas de que se compondrá.

Esta obra de juventud. necesita del concurso de la pluma de los racionalistas conscientes de Buenos Aires.

La secretaría se ha instalado en el local de los Constructores de Carruajes, calle Paraguay 1063.

Rosario de Santa Fe.

AGRUPACION «ACRATA»

Esta agrupación ha puesto en circulación una rifa de una hermosa Bicicleta a beneficio de una compañera enferma. La rifa consta de 500 trajetas a 0.50 el número. Cada tarjeta tiene dos números. Se jugará por el extracto de la lotería Nacional en la última jugada del mes de Agosto en curso.

Tratándose de una iniciativa con un fin solidario esperamos el apoyo de los compañeros.

Están en venta en la administración

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.° Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten - y hasta torturen y maten - a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.° El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiacion que los que no producen nada, nada - propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc. - hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inícua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de orígen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.° El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.° Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.° La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar ferozmente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes sólo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales - políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc. - y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6.° La patria es una creación arbitraria de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crean en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer a los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro pais que nos oprime y al patron que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la division del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolicion de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nacion es la Tierra.



SINTESIS



Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a si mismo y en la que los medios de produccion estén al alcance de todos los hombres.

Anarquia es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

de LA PROTESTA, en el local Irala 1745 y en Montes de Oca 1672.

La Agrupación.

CENTRO DE CULTURA «EMILIO ZOLA» (DE LA PLATA)

Los componentes de este centro están citados para hoy martes a las 8 de la noche, en el local de la Federación Obrera, calle 43 n.º 459, a fin de tratar asuntos relacionados con la propaganda libertaria.—El secretario general.

—Las lecturas populares por el compañero Juan N. Tadei, en lo sucesivo se efectuarán los sábados a las 8 p. m.

—El Sábado 6 de Septiembre, primera conferencia pública en el local 43 n.º 459, hablará el compañero Constanzo Paniza y otros, sobre «actualidad» y «cultura obrera».

SOLIDARIDAD

B. LOZANO Y FAMILIA

AGRUPACIONES «ADELANTE», «LUZ AL SOLDADO Y CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DE BELGRANO.

En vista del atraso que ha tenido con la enfermedad de su hijo y de estar sin trabajo y enfermo, él y su compañera, hemos abierto un empréstito por medio de listas, las que serán remitidas a los agentes de LA PROTESTA, y a las Agrupaciones o compañeros que quieran hacerla circular y que puedan pasar por esta Redacción.

Nota.—Todo el que se anote en las Listas, recibirá un recibo por el importe, el que recuperará lo más pronto que pueda y si no quisiera recibirlo, pasará al Comité Pro Víctimas

BIBLIOTECA DE LA LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA

En proyecto la fundación de una biblioteca para el servicio de esta institución, pide a las sociedades, centros y agrupaciones que quieran favorecer con donativos de libros, nos lo comuniquen por carta para pasar a retirarlos. Alsina 1565.

No queremos oprimir ni ser oprimidos
Por eso somos ANARQUISTAS

AGRUPACION «TIEMPOS NUEVOS» MONTEVIDEO

Está ya impreso el folleto «En Tiempo de Elecciones», por E. Malatesta. Los compañeros o grupos que deseen contribuir a su difusión, pueden solicitarlo a la Agrupación en Montevideo, al precio siguiente en moneda uruguaya: Paquete de 50 ejemplares, 0.35; 100, 0.65; 500, 3.30; 1000, 6.50, (franqueo aparte).

Tiene además en prensa el interesante estudio del doctor Queraltó: «Aspecto social de la lucha contra la Tuberculosis», que servirá a los centros, grupos o sociedades a los precios siguientes: 50 ejemplares, 0.55; 100, 1.10; 500, 5.50; 1000, 11 pesos (moneda uruguaya, franqueo aparte).

Pedidos: Agrupación «Tiempos Nuevos», Poste Restante, Montevideo. (República del Uruguay).

Obras en venta en esta administración

«Sugestión», por Egidio Panella; a 20 centavos; «Las Coyundas», por Adolfo Boyer, a 20 centavos; «La Columna de Fuego», por Alberto Ghiraldo, a 1 peso; «Crónicas Argentinas», id., id.; «La Virgen Roja», por J. H. Pereyra y C. Avellan, a 0.50 centavos.

Notas administrativas

PRO ROSA LAVAGNINI

Suma anterior $	5.10
Recolectado en la Casa Suiza por dos compañeros	10.—
Ramón Güimil	5.—
Jesús San Pedro	1.—
G. B., Rodríguez	2.—
Luis Cordasco	1.50
Manuel Alvarez	3.—
Víctor Tosto	0.50
Recolectado por varios compañeros de Santa Fe	15.—
Suma $	43.10

PRO ROSA LAVAGNINI

Ha sido entregada a esta compañera por el grupo «Libertarios en acción», la suma de pesos 8.80, producto de una lista de suscripción.

RECIBIDO PARA VARIOS

Para Agrupación «Acrata»:	
Del Río, La Plata	3.—
Para «Libre Examen», Bolívar:	
Jesús San Pedro	3.—
Para B. Lozano y familia:	
Ramón Güimil	5.—
Para familias Agrelo y Mendieta:	
G. B., Rodríguez	2.—
Para «Tiempos Nuevos», Montevideo:	
Centro «Emilio Zola», La Plata	2.—
Eduardo Blanco	0.10
José Molinari	0.20
Para «Regeneración»: Baldomero Moas	040
Para «Luz al Soldado»: Centro Oficios Varios, V. Urquiza	10.—

SUSCRIPCION VOLUNTARIA PRO LA PROTESTA

Suma anterior $	114.90
Jesús San Pedro	1.—
F. B.	0.50
Paúl Acracio	0.50
C. Q., Adrogué	0.50
S. S., Adrogué	0.50
Un Chaffeur	0.50
José Cheliatti	0.50
R. Viera	0.50
L. Güarisoli	0.50
Suma $	119.90

PRO ESCUELA «Fco. FERRER», Milán

Suma anterior $	72.80
Lista 29 de I. White:	
J. Prieto	0.50
G. Della Nina	0.45
J. Casal	0.50
M. Mondieta	0.50
T. Silva	1.—
Suma $	75.75

Espectáculos

SAN MARTIN.—Compañía de zarzuela española de Velasco.—Por secciones—Platea: $ 1.

Hoy, miércoles: «La patria chica», «El poñao de rosas» y «La España de pandereta».

NUEVO. — Compañía cómica-dramática nacional de Pablo Podestá. — Platea: $ 250.

Hoy miércoles: «Locos de verano».

AVENIDA. — Compañía lírica española de E. Casals.—Por secciones —Platea: $ 1.20.

Hoy, miércoles: «Las cacatuas», «Las chulas de Madrid» y «La tierra del sol».

MARCONI. — Compañía nacional de sainetes y zarzuelas Podestá-Vittone.—Platea: $ 2.

Hoy, miércoles: «La hora del balcón», «El cake walk» y «Los Escruchantes».

ARGENTINO. — Compañía de comedias y vaudevilles de Florencio Parravicini.—Platea: $ 2.50.

Hoy, miércoles: «Florete y Patapón».

NACIONAL. (Central.—Compañía cómica dramática de Jerónimo Podestá.—Platea: $ 3.

Hoy, miércoles: «Sonia».

MAYO.—Compañía de zarzuela española Casimiro Ortas.—Por secciones.—Platea: $ 1.20.

Hoy, miércoles: «El maestro Cogolludo», «La fiesta de San Antón», «La Tirana».

APOLO.—Compañía de zarzuela mixta Rogelio Suárez. — Por secciones. —Platea: $ 1.

Hoy, miércoles: «Las Empanadas», «El refajo amarillo», y «El pericón nacional».

NACIONAL. (Norte.—Compañía nacional cómica dramática Gámez-Rosich.—Platea: $ 1.50.

Hoy, miércoles: «Senador por Cuyo».

CASINO.

Todos los días: Variedades.—Lucha romana.

FOLLETIN de LA PROTESTA 6

B. BIORSON

LAS SENDAS DE DIOS

—Y ¿qué vas a hacer?

—Voy... voy... a pedirle perdón.

—¿Perdón de qué?

Y se levantó el látigo. El c[illegible] se apresuró a añadir:

—No quiere volver a la escuela

—¿Y qué?

—Que yo tengo la culpa.

—¿La culpa? Y ¿cómo es eso?

—He sabido...—se detuvo y comenzó a llorar,—he sabido... que iba a ver a los enfermos.

—¿Y lo has contado? ¿Y has charlado?

Eduardo no se atrevía a responder; el látigo empezaba a agitarse, los dos brazos del muchacho se levantaban y bajaban siguiendo los movimientos de su padre; retrocedía cada vez más.

La indignación del padre era viva; pero conservó su sangre fría, y, señalando el Mas de Tuft con el extremo de su látigo a Eduardo, dijo:

—¡Vamos!

Eduardo obedeció, por supuesto, pero se mantuvo a respetuosa distancia; el caballo iba a buen paso, y bastante tenía que hacer para seguirlo.

Veíase ahora distintamente el Mas de Tuft al pie de la colina que tenían que bajar; los edificios eran numerosos, rodeando un patio cuadrado. Al otro lado, el río con el molino y la serrería. Los islotes y las puntas de los cabos cerraban tan completamente la bahía, que el mar estaba tan tranquilo como detrás de un dique; había hielo en los bordes.

La casa-habitación tenía la fachada de cara al mar. Era una casa de madera de dos pisos, pintada de rojo, con las ventanas blancas. Volvieron hacia aquella parte, yendo Eduardo delante. Al otro extremo estaban los establos y caballerizas, bajo el mismo techo. En medio del patio un rebaño de cabras pastaba hojas de pinos.

Las ventanas de la casa eran tan bajas que se veía el cuarto. Ole, con una gran camisa blanca que le caía hasta los pies, estaba sentado delante del hogar. Su madre, a su lado, preparaba la cena. Eduardo no tuvo tiempo de ver más: seguido de su padre franqueó el umbral y levantó el pestillo con sus dedos helados.

La madre de Ole era de elevada estatura, con un rostro de facciones finas que alargaban aun sus cabellos rubios ondulados que caían en bandós sobre sus mejillas. Dejó su quehacer para salir al encuentro de los recién llegados, a quienes conocía. Su porte era grave, pero amistoso; parecía algo asustada e inquieta; sus miradas iban de uno a otro sin poder fijarlas en ninguno de los dos. Hallábase perpleja sobre lo que tendría que hacer viendo allí, de pie delante de ella, a aquel hombre y a aquel niño.

En el momento en que iba a rogarles que se sentaran, el padre tomó la palabra:

—¿Sabría la señora Tuft, sin duda lo que había sucedido? Su hijo venía a pedir perdón y a recibir su castigo; y no había otro remedio, pues con aquel hijo había que emplear siempre el rigor, ya que con la bondad no se conseguía nada.

—¡Ah! Pero ¿acaso vale eso la pena? —dijo dulcemente la madre.

Estaba asustada, y Ole se puso blanco como su camisa.

—Sí, sí: será castigado. ¡Pide perdón, primero!

Ole se echó a llorar, pero Eduardo no lloró. Ole no podía estarse quieto: se levantó y miró a su madre.

—¡Querida mamá!—dijo.

No pudo decir más; pero aquello significaba claramente que su mamá debía interponerse.

—¡Pide perdón!—Y el látigo le azotó.

—Pero, ¡mamá!—gritó Ole de nuevo.

Eduardo, en su trance, se había adelantado y alargaba las manos a la madre de Ole. Este lanzaba desaforados gritos. Eduardo, mientras trataba de refugiarse detrás de la madre, se puso a berrear también.

Pero la madre se había interpuesto formalmente, y menester fué que el padre de Eduardo cediese. Algunos instantes después salía, dejando a su hijo en el Mas de Tuft. Los dos arrapiezos se habían instalado sobre el suelo, Eduardo sin más ropa que una camisa larga como Ole. Retozaban y jugaban como si no hubiese pasado nada, y aun reían tan fuerte que la madre se hubo de reir con ellos.

De pronto al ponerse a la mesa, Ole apareció grave.

Después de comer, la madre, comprendiendo que les gustaría más quedar solos, les dejó.

Hablaron. Ole contó como se habían conducido con él los compañeros, y Eduardo prometió darle un buen pie de paliza al primero que no quisiera callarse sobre las «sendas de Dios», y, aunque fuese el mismo Andrés Hegge en persona, llevaría leña.

Cuando estuvieron más fatigados vino la nota sentimental. Ole habló de Josefina. Eduardo certificó, como él, que Josefina no tenía par. Contó como había ido en su bote a buscarle. Ole encontró eso grande. Había algo de grande en Josefina; ambos estaban de acuerdo en ello.

Pero Eduardo no podía comprender por qué Ole quería ser misionero. ¡Qué idea la de irse lejos, a la ventura, cuando tanto había que hacer en el país! Ole sería pastor y él sería médico, y los dos vivirían en la misma población. ¿No valía más eso? Serían vecinos, y estarían constantemente juntos. Por la noche, al rededor del ponche, jugarían al ajedrez. Tendrían un coche y un caballo cada uno; irían juntos en el coche: era más agradable. O bien vivirían a orillas del mar y tendrían un barco en común, todo en común.

(Continuará)